



Columna



Marcos Cikutovic  
Rector Universidad de Antofagasta

## Preservar nuestros cielos, impulsar nuestro futuro

El desierto de Atacama no es solo un escenario imponente, sino también un patrimonio único que combina riqueza natural, científica y cultural. Este territorio, hogar de los cielos más prístinos del mundo, ha permitido que nuestra región de Antofagasta sea reconocida como el epicentro de la astronomía de vanguardia. Desde aquí se han producido descubrimientos tan relevantes como la primera imagen de un exoplaneta y la investigación de un agujero negro supermasivo, avances que han sido reconocidos con dos premios Nobel.

**“Nuestro desierto y sus cielos no pueden ser vistos únicamente como un espacio para explotar recursos”.**

Este legado le pertenece tanto a Chile, como a toda la humanidad. Como rector de una institución de educación superior del estado, me veo en la necesidad de expresar nuestra profunda preocupación ante los impactos potenciales que tendría la propuesta de un importante proyecto industrial, situado en las cercanías del Observatorio Cerro Paranal. Entendemos la importancia de los proyectos mineros para el desarrollo económico del país, pero sostenemos que este avance debe ocurrir en armonía con el medioambiente y con el menor impacto posible en los ecosistemas y bienes comunes.

Los cielos del desierto de Atacama son un recurso natural y al mismo tiempo un pilar estratégico para la investigación científica. La contaminación lumínica que generaría este proyecto comprometería de manera irreparable la calidad de nuestras observaciones astronómicas, limitando el trabajo actual y

cerrando la puerta a futuras inversiones en ciencia y tecnología. Desde nuestra posición como universidad pública, hacemos un llamado a priorizar la preservación de este patrimonio irremplazable.

La Universidad de Antofagasta, fiel a su carácter público y regional, reafirma su compromiso con el desarrollo sustentable y con la búsqueda de soluciones que equilibren el progreso económico con la protección del medioambiente y los recursos estratégicos. Creemos que el diálogo entre las partes involucradas, sustentado en el conocimiento técnico y científico, es clave para encontrar puntos de consenso que beneficien tanto a la economía como al entorno natural y científico. En este sentido, ponemos a disposición nuestras capacidades académicas, técnicas y humanas para colaborar en la búsqueda de soluciones innovadoras y sostenibles.

El desafío que enfrentamos hoy como región y como país no es menor. Tenemos ante nosotros la oportunidad de ser un ejemplo mundial de cómo el desarrollo económico puede coexistir con la protección del medioambiente y la promoción de la ciencia. Nuestro desierto y sus cielos no pueden ser vistos únicamente como un espacio para explotar recursos, sino como un bien común que debemos cuidar con visión y responsabilidad.

Chile tiene en sus manos un recurso invaluable que lo posiciona como referente en astronomía y en la transición hacia energías limpias como el hidrógeno verde. Esta convergencia entre ciencia y sostenibilidad debe ser la base de nuestro modelo de desarrollo. Es nuestra responsabilidad asegurar que las decisiones que tomemos hoy no comprometan las oportunidades de las futuras generaciones.